PROVINCIAS

TALCA.

LOS SALESIANOS.—Como habia sido anunciado de antemano, ayer en el tren ordinario de pasajeros del norte llegaron a esta los R.do. P. P. de la Orden de Don Bosco.

Es la estacion esperábalos el Prior de Santo Domingo, con la banda de música y varias otras personas.

De allí los R. R. P. P. se dirijieron al convento de Santo Domingo donde se encuentran hospedados mientras arreglan sus habitaciones.

Desde estas columnas enviamos nuestro mas cordial saludo a los R. R. P. P. Salesianos, que vienen a este pueblo a sembrar la semilla del bien para cosechar ópimos frutos, como ya los han obtenidos en todas las ciudades donde se han establecido.

Estamos ciertos que apenas abran su santa casa, el pueblo de Talca empezará a palpar los buenos resultados de esta benéfica asociacion, que formará de los desheredados de la fortuna que a su sombra se cobijen unos honrados artesanos, útiles a la religion y a la patria.—(*Conservador* del 19.)

SUICIDIO.—Antenoche tuvo lugar un trájico suceso, que ha conmovido dolorosamente a la sociedad. Puso fin a sus dias un sujeto relacionado con numerosas familias, de carácter abierto, jeneroso y simpático, y que, como tal, gozaba de profundo cariño.

Don Agustin Lois Vergara se suicidó hoi a las 4 de la mañana, usando como instrumento de muerte una navaja de afeitar.

No se esplica este fúnebre suceso sino por una perturbacion cerebral; pues al señor Lois no se le conocia ninguna pasion fuerte de amores, estaba bien en el negocio que dirijia y no habia tenido disgustos con nadie.

Antenoche se acostó temprano y al ir la sirviente a darle una taza de caldo, se le oyeron estas palabras: «al fin no voi a dar mas que hacer»; pero nadie las tomó en consideracion, porque se creyó una de sus bromas de costumbre.

Se acostó, como hemos dicho, bastante temprano y atrancó bien sus puertas.

Como a las cuatro de la mañana se sintió algo como un ronquido fuerte en su pieza; pero tampoco llamó esto la atencion.

En la mañana de ayer, a primera hora, se le tocó la puerta repetidas veces, sin que contestase nadie. Alarmada la familia, llamó mas fuertemente, y el mismo silencio. Entonces comprendió que algo grave podia haber sucedido y forzó la puerta.

Un cuadro de horror se presentó a su vista. El señor Lois Vergara yacia exánime en su lecho, degollado y cubierto con su propia sangre.

Se habia cortado completamente el gaznate.

En la mano derecha tenia todavia la navaja fuertemente asida.

Se presume que se haya dado la muerte a las 4 de la mañana, hora en que se sintió el fuerte ronquido, que talvez era el estertor de la agonia.

No describiremos la impresion que esta desgracia ha causado a los deudos del suicida y al numeroso círculo de amigos con que contaba.

Lo seguro es que no ha sido otra la causa de tan fatal determinacion, que el haber perdido el juicio.

Ayer se ocupó el Juzgado del Crimen en levantar el sumario.

Se hizo tambien el inventario de la Cigarreria del 28, situada en la esquina suroeste de la Plaza de Armas, que pertenecia al fallecido.—(*Heraldo* del 19.)

TOME.

EL CARBON DE COLIUMO.—Escelentes resultados están dando las pruebas de este carbon a medida que el pique va profundizándose.

En dias pasados se hicieron ensayos mui favorables en Valparaiso, segun comunicaciones que hemos tenido particularmente, y ahora, los practicados en el vapor *Tomé* durante unos pocos dias.

De estos ensayos ha resultado, que quemando carbon de Coliumo, ha dado tan buen éxito como el mejor carbon de Lota y Coronel, manteniendo siempre subida la presion del vapor, sin decaer absolutamente nada.

Estos informes los hemos obtenido del dueño del vapor, quien se manifiesta mui contento del carbon de Coliumo.

Debemos advertir que este carbon es de una de las capas superficiales, lo que es una preciosa esperanza para los esplotadores de esta nueva riqueza, pues indudablemente, a medida que los piques vayan profundizándose, los yacimientos de tan preciado combustible irán ganando en abundancia y calidad.

Debemos felicitarnos cada vez mas de este nuevo progreso alcanzado en beneficio de la riqueza natural del departamento, que poco a poco llegará a ser tan productivo en mineralojía como en la agricultura, lo que contribuirá a que alcance a figurar en la honrosa categoría que le corresponde.

Enviamos a la nueva sociedad esplotadora de Coliumo nuestros parabienes.

DON ADOLFO IBAÑEZ.—Despues de una corta permanencia de pocos dias en este puerto, el lúnes en la tarde tomó el vapor *Serena*, acompañado de su distinguida familia, en viaje a Valparaiso.

Mui buena impresion ha producido en el ánimo de este caballero el pueblo de Tomé y su clima, como que estamos ciertos que ha podido juzgar de muchas cosas que le sobran y que le faltan a nuestro benigno puerto, para que su bienestar fuera completo.

Lo que es por nuestra parte, no dudamos que tarde o temprano, la sabia penetracion del señor Ibañez y lo que él ha podido apreciar en los pocos dias que hemos tenido el honor de hospedarlo, producirá mui buenos frutos.

El señor capitan de puerto puso a disposicion del señor Ibañez y familia el bote de la capitanía, en el que fué conducido a bordo, acompañándolos varios amigos que fueron a dar a tan ilustre caballero, el adios de despedida.

Al conservar nosotros el grato recuerdo de su estadía, deseamos que el viaje de regreso haya sido para los simpáticos viajeros en todo y por todo feliz y entretenido.—(*Huáscar* del 16.)

CHILLAN.

LA EJECUCION DE AYER.—El pueblo de Chillan ha sido testigo ayer, a las 8 de la mañana, de la ejecucion capital anunciada anteriormente.

Hace poco mas de cuatro meses que la sociedad toda, se sentia profundamente conmovida a la noticia de un nefando parricidio. Al dia siguiente resonaba en todo el pais el eco tristísimo del fatal acontecimiento y el pueblo herido, afrentado por el crímen, por doloroso que fuese, exijia una inmediata reparacion, un castigo ejemplar para el culpable.

La sancion penal ha llegado y la justicia está ya satisfecha.

Pasamos a dar noticia al lector de los detalles de este acto:

Poco ántes de la hora indicada para la ejecucion nos dirijimos a la cárcel. Al llegar divisamos en la calle una inmensa concurrencia de curiosos, en su mayor parte jente del pueblo, ávida de presenciar, por estraño que parezca, un espectáculo de esta naturaleza de sí, lúgubre y tremendo.

En el interior de la cárcel habia tambien un gran número de personas. En uno de los ángulos del patio estaba el reo en su celda rodeado de los sacerdotes que le prestaban sus últimos ausilios. En otro departamento situado mas al interior estaban los presos formados en dos hileras en uno de los corredores. Al frente de ellos se habian colocado los concurrentes. En el espacio que mediaba entre unos y otros y próximo a una muralla, se veia el banquillo.

Habian sonado ya las ocho de la mañana y Acuña fué sacado de la celda para marchar al patíbulo. Tres sacerdotes lo acompañaban recitando en voz alta oraciones que el condenado repetia sin perder una sílaba y con el mas piadoso fervor. Su semblante estaba lívido, pero en su voz no se notaba la menor emocion.

Detras del reo marchaba la fuerza que debia ejecutar la sentencia. Una vez que se hubo sentado en el banquillo, el receptor señor Frias procedió a leerle por última vez las resoluciones judiciales, mientras los soldados se situaban delante de él a cuatro pasos de distancia.

De la fila de los presos se desprendió el verdugo que ató al reo y le vendó la vista. Los sacerdotes empezaron entonces a retirarse pausadamente repitiendo siempre sus exhortaciones, que el reo repetia con voz clara.

Habia llegado la hora del desenlace. Sonó la descarga y el ajusticiado quedó muerto instantáneamente.

Sin embargo, para cumplir en todas sus partes con las disposiciones legales faltaba todavia un último acto: aunque repugnante y horroroso, el golpe de gracia.

Al dispararse este último tiro, los concurrentes habian caido de rodillas y se notaba en todos los semblantes la mas profunda impresion.

De este modo pasó la ejecucion de ayer que ha dejado honda conmocion en nuestro pueblo, que solo rarísimas veces habia presenciado algo semejante.

—En la última visita hecha por el párroco, señor Las Casas, a la celda del reo Acuña, este le manifestó su deseo de escribir una carta para su madre, haciendo presente al mismo tiempo que queria que esa carta se del gran escándalo que con su crímen habia dado a la sociedad.

La carta a que nos referimos, que contiene los últimos pensamientos del ajusticiado y escrita en momentos tan solemnes para él, es la siguiente:

Chillan, febrero 16 de 1888.—Próximo ya a morir veo como nunca en mi vida las cosas cuales son y no puedo resistir al vivo deseo de dar mi último adios a los seres que en mi desgraciada vida me fueron mas queridos.

1.° Ante todo aborrezco, abomino con todo mi corazon el crímen horrendo que tuve la desgracia de cometer en un momento de malvada locura y pido a Dios y a la Sociedad, por él escandalizada, sincero perdon.

2.° A mi madre querida, todo mi último y mas tierno cariño. Le suplico que inspire en todos sus hermanos sentimientos de virtud, de inocencia y moralidad; que no los desconfie jamas, los vijile siempre y en todas partes; que los eduque cristianamente y no los condescienda.

3.° Y a mis pobres hermanos, a quienes tan mal ejemplo di ¿qué les diré? Suplícoles por Dios que sean virtuosos y morales, que huyan de las malas compañías, que no se embriaguen jamas, que arranquen de todo peligro de cometer cualquier pecado y obedezcan a mi mamá y la respeten.

Muero tranquilo, esperando que Dios me perdone y que esta mi última palabra pueda siquiera en parte contribuir a lavar la horrible falta que cometí.—La Cárcel, en capilla, 9.25 P. M.—*José Antonio 2.° Acuña.*—(*La Discusion* del 18.)

LA JUVENTUD DE MOZART.

El parque de Aigen, cerca de Salzburgo, era en otro tiempo el paseo favorito de los habitantes de la ciudad.

Ahí fué, a causa de un caluroso dia del mes de junio de 1772, cuando Amadeo Mozart, que apénas contaba dieciocho años, vino a pasar la tarde en compañía de su hermana Nanette y de Teresa, amiga de ambos.

Sentadas al pié de un viejo pino, las dos jóvenes estaban mui ocupadas en reunir en un hermoso ramo las flores que habian cojido a lo largo del camino, mientras que frente a ellas y apoyado en un árbol, Amadeo escribia una melodía sobre una hoja sacada de su libro de apuntes. A cada instante sus ojos se posaban sobre Teresa, como si hubiesen encontrado la inspiracion en la contemplacion de la arrebatadora niña.

Es que Teresa era verdaderamente adorable, con sus grandes ojos negros y traviesos, con su sonriente boca y con su pequeña nariz arremangada. Desde hacia algun tiempo, el pequeño Mozart le prodigaba galanterías, suspiros y miradas lánguidas, pero hasta entonces la jóven habia acojido esas demostraciones de ternura con otras tantas sonrisas.

Aquel dia, sin embargo ella parecía estar de un humor ménos jovial, y quizás la melodía que empezaba a entonar por lo bajo Amadeo, la hubiera enternecido de veras si en ese momento mismo el jóven compositor, distraido por una aparicion súbita, no se detuviera de improviso.

Al estremo de una alameda avanzaba con mesurados pasos un personaje de edad respetable, y que llevaba bajo el brazo un objeto de color resaltante, que a la distancia en que se encontraba no se podia distinguir de una manera precisa.

—¡Teresa! ¡Nanette! esclamó Mozart; ¡mirad! ¡Hé hai a Schikaneder y su paraguas!

El señor Emmanuel Schikaneder era el director del modesto teatro de Salzburgo; era conocido y estimado de todos; pero lo que mas habia contribuido a hacerlo célebre era su paraguas.

Este paraguas no se parecía a ningun otro, y nunca se supo que hubiese existido ninguno semejante.

No era solamente un vulgar objeto de utilidad, sino un verdadero monumento, construido segun los planos elaborados por su propietario en persona. Era vasto como el techo de una casa, y sólido como un puente. Tenia un hermoso mango de nogal barnizado, el cual terminaba en un cuerno encorvado de ciervo, y en el otro estremo en un reluciente cilindro de cobre. Sus varillas de ballena, gruesas como el dedo pequeño, estaban adornadas en la parte inferior con una hermosa bola dorada. Ademas era rojo escarlata, pero de una escarlata capaz de hacer palidecer la paleta de Rubens.

Servia para protejer a su dueño tanto de la lluvia como de los calores caniculares, y cuando en el polvoroso camino brillaba bajo los rayos del sol su redondo disco, no habia ojo humano, que pudiese sostener sus rayos.

Este paraguas era el orgullo del buen señor Schikaneder. Seguramente que en su calidad de director, M. Schikaneder amaba el arte, su teatro y sus artistas; pero amaba mucho mas a su paraguas, del que no se separaba jamas. A él sobre todo era a quien debia su gran notoriedad.

Fácilmente se conciben las locas risas de la gozosa banda cuando señaló Amadeo con aquella esclamacion la aproximacion del singular personaje. Aquellas irreverentes risas, contenidas con gran trabajo en el momento en que Schikaneder pasaba por la callejuela del parque, a algunos pasos de ellos, comenzaron nuevamente con mas ganas, y Dios sabe el tiempo que hubieran durado a no ser por unos grandes goteros de lluvia que hicieron volver inmediatamente a los aturdidos jóvenes a la realidad de las cosas de este mundo.

No habian pensado en prevenirse contra los lejendarios chaparrones que tan frecuentemente entristecen aquel amable país. Se levantaron precipitadamente y, sin reflexionar mucho, emprendieron una precipitada carrera en direccion a la ciudad. Pero apenas habian salido del abrigo de los árboles, cuando la tempestad estalló con toda su violencia.

Entre tanto, a cien pasos de ellos, y con una marcha lenta y mesurada, el paraguas rojo, estendido, se alejaba majestuosamente, abrigando bajo su inmensa capa a Schikaneder, triunfante en medio de la tormenta.

Movidos por el mismo pensamiento, los tres se precipitaron al mismo tiempo, y aunque el pobre director no esperaba nada parecido, sintió de súbito un formidable choque que hizo estremecer las paredes de su abrigo. Indignado y asustado a la vez por ese brusco ataque, Schikaneder no habia aun vuelto a tomar el equilibrio, cuando vió ante él a Mozart y a las dos jóvenes, encarnadas y sin aliento, que no pensaban ya en reir sino en implorar un pequeño lugar a sus costados.

Repuesto de la emocion que acaba de esperimentar, Schikaneder tuvo una sonrisa de orgullo.

—Venid, hijos mios, dijo, venid; mi paraguas nos abrigará a todos; es grande, sólido y se ha encontrado en muchas otras.

En seguida, dirijiéndose a la hermana de Mozart, añadió:

—Aceptad mi brazo, señorita.

Y juntos todos tomaron el camino de Salzburgo. Nanette del brazo de Schikaneder, despues de ellos, Teresa y Mozart, estrechados la una contra el otro, cubiertos a medias, pero sin cuidarse absolutamente de ello.

El trayecto era corto, y pronto llegaron a su destino. De modo que el bueno de Schikaneder no pudo comprender jamas cómo *bajo su paraguas*, gracias al cual él y Nanette no habian recibido una sola gota de agua, Amadeo y su compañera se habian compuesto para llegar a la ciudad en un estado lastimoso, no teniendo absolutamente seca sino la parte superior de sus pequeñas personas. No comprendia tampoco por qué causa Mozart, al dirijirle sus agradecimientos, le habia estrechado la mano con efusion, protestando que conservaria toda su vida el recuerdo del *inmenso servicio* que le acababa de hacer el escelente director.

—¡Jamas, señor! esclamaba con los ojos radiantes de felicidad, mientras Teresa, completamente encarnada, bajaba los suyos: jamas olvidaré este paseo; y en cualquiera época de mi vida me consideraré feliz con daros un testimonio de mi gratitud. No olvideis a Amadeo Mozart.

Schikaneder, absorto, contempló un instante al jóven, y en seguida, sin indagar [illegible] la solucion de este misterio, hizo un gran saludo y desapareció con su paraguas.

* * *

Doce años habian trascurrido. Despues de haber pasado y sufrido todas las alternativas a que está espuesto un honrado director de teatro, Schikaneder, exhausto de recursos, se dirijió a Viena a tentar por última vez la fortuna.

Durante este tiempo el *pequeño Amadeo de Salzburgo* habia llegado a ser Mozart y se encontraba en el apojeo de su gloria. Acababa de concluir el *Matrimonio de Figaro*, y desde hacia largo tiempo *Don Juan* habia llevado su nombre a los cuatro rincones de Europa.

Schikaneder tuvo entonces una idea, y sin dejarla madurar mucho tiempo se dirijió directamente a llamar a la puerta del maestro, a quien se hizo anunciar por su nombre: el antiguo director del teatro de Salzburgo.

—¿Schikaneder? dijo Mozart... ¿Schikaneder?... No lo conozco...

Y despues de una pausa, añadió:

—No importa, hacedlo entrar.

Inmediatamente que fué introducido, Schikaneder hizo muchas reverencias, tosió ligeramente; en seguida, armándose de valor, descubrió súbitamente la inmensa tela de escarlata que hasta entonces habia llevado oculta detras de la espalda, y la estendió en todo su esplendor a los ojos estupefactos del maestro.

Ante esta aparicion, Mozart no pudo reprimir un movimiento de sobresalto; pero despues se abandonó a una esplosion de hilaridad prolongada.

En vano, para darse un aire de circunstancias, Schikaneder se esforzaba en referir largamente todas sus desgracias y los esfuerzos que habia hecho para librarse de sus penas; en vano, para escusar su audacia, recordaba al maestro aquel...servicio... aquel famoso servicio que se consideraba feliz y orgulloso de haber hecho al *grande hombre* el dia de la tempestad de Salzburgo; Mozart no oia nada, pues la vista del paraguas le bastó; y poco a poco habia ido cayendo en una meditacion profunda.

Perdido en sus recuerdos, hacia revivir aquel dia de felicidad, en el que el maravilloso paraguas desempeñó un papel tan importante. Todavia sentia en sus brazos el flexible cuerpo de la pequeña Teresa y sobre sus labios los besos de su primer amor.

Para recompensar a Schikaneder, Mozart compuso espresamente para él la *Flauta encantada*. Fué en esta obra maravillosa de donde encontró colocacion la querida copla escrita bajo los árboles del parque de Aigen.

La *Flauta encantada* llevó la felicidad al pobre viejo Schikaneder y conjuró las injusticias de la suerte para con él.

A su muerte, acaecida poco tiempo despues, Mozart fué informado de que quedaba de heredero del paraguas.

Un favor nunca es perdido.

HARVEY.

CRÓNICA DEL JUBILEO.

De los diarios franceses y españoles traidos por el *Sorata*, y cuyas fechas alcanzan hasta el 16 de enero, traducimos y estractamos las noticias del Jubileo y otras jenerales que van a continuacion.

LAS FIESTAS DE AYER EN ROMA.

Roma 1.°

La funcion relijiosa celebrada hoi en San Pedro ha sido magnífica y espléndida sobre toda ponderacion. El Pontífice ha sido aclamado incesantemente con entusiasmo aun dentro de la misma basílica, sobre todo al entrar y al salir llevado en la silla jestatoria y rodeado de toda la pompa tradicional de la corte pontificia.

Desde de anoche habia mucha jente delante de las puertas de San Pedro tomando puesto para poder penetrar tan pronto como se abriera la basílica, lo cual se ha verificado a las seis en punto de la mañana.

Mucho antes de todos los lados de Roma afluian oleadas de jente de todos los países: los cocheros pedian cantidades exorbitantes por conducir hasta San Pedro a los que no se decidian a hacer el trayecto a pié: conozco personas que han pagado 100 y 150 pesetas por una carrera.

Por órden del Municipio todos los coches han tenido que ir por el puente de Santánjelo.

Entre los masmadrugadores se han distinguido muchos peregrinos españoles, que a medianoche ya estaban en la plaza esperando turno o formando cola, como se dice en Madrid.

En la gran plaza de San Pedro conservaban el órden las tropas del gobierno, a cuyo frente estaban el Prefecto de Roma y las autoridades municipales, así como gran número de ajentes de policía, que conservaban el órden. En el interior de la basílica había tambien un cordon de tropas pontificias, la guardia noble, con sus brillantísimos uniformes, la palatina y la guardia suiza, que al efecto ha sido aumentada con 200 individuos, segun creo, y que ofrecia un aspecto por estremo pintoresco. Sin embargo, algunos grupos han arrollado a los que recibian los billetes a las puertas de la basílica. Pero, en jeneral, ha habido órden, apesar de que no han bajado de 35,000 los asistentes a la memorable solemnidad, de ellos 2.000 españoles.

La concurrencia, tanta estranjera como romana, ha sido brillantísima; el aspecto interior del grandioso templo imponente.

El cuerpo diplomático y demas personas distinguidas que tenian puesto en las tribunas comenzaron a llegar a las siete y media.

En la tribuna de Enviados Estraordinarios estaban el marqués de la Vega de Armijo, que llevaba la gran cruz de Villaviciosa, y toda la Embajada: tambien han asistido el señor Groizarde y alto personal a sus órdenes.

A las nueve y media llegaron los cardenales, y poco despues apareció el Papa, llevado en la silla jestatoria por servidores con librea azul y rojo, y se dirijió a la capilla *dei paramenti*, donde se le vistieron los ornamentos pontificiales y la tiara regalada por la ciudad de Paris con motivo del jubileo y que lleva mil brillantes y mil perlas.

Al verle, estalló en aclamaciones la muchedumbre. El Papa daba las gracias bendiciendo pausadamente a los fieles e inclinándose de cuando en cuando.

Llevado al altar de la Confesion, comenzó a poco la misa que la concurrencia ha oido con emocion profunda.

Ha impresionado mucho el *Tantum ergo*, cantado por la capilla de música vocal, así como las tocatas de las trompetas, que, colocadas en lo alto de la jigantescas cúpula de San Pedro, han entonado una melodiosa marcha en el momento de la elevacion de la hostia, produciendo májico efecto.

Dicha la misa, se cantó un *Te Deum* y Su Santidad dió solemnemente la bendicion papal, con la cabeza descubierta y rodeado de cardenales, prelados y demas séquito de su corte: ha sido un momento indescriptible. Aunque delicado Leon XIII, su voz era firme y conmovedora. En seguida han estallado nuevas aclamaciones, que no han cesado mientras el Papa, llevado tambien en la silla jestatoria atravesaba por entre la multitud, y hasta que ha desaparecido de su vista.

Ha reinado órden admirable. Un sol espléndido ha dado mayor majestad a esta fiesta, quizá sin precedentes, aun cuando Roma era la capital de los Estados Pontificios.

Muchas señoras lloraban.

El ánfora y platillo usados por Su Santidad en la misa han sido regalados por la reina de Inglaterra; las andas en que se condujo la silla jestatoria, por el pueblo de Nápoles; el crucifijo colocado en el altar, por los católicos de Austria, y la capa bordada de oro, por la aristocracia romana.

Han asistido a Su Santidad durante la misa monseñores Benti y Saminalepi, y los canónigos Folchy y Cassali.

Los príncipes asistentes fueron Colonna y Orsini.

En el momento de la consagracion, la música de la capilla entonó el himno de San Ambrosio.

El cardenal Hergenrhoeter, que está paralítico, se hizo conducir en andas a San Pedro, con objeto de asistir a la misa del Papa.

La ceremonia terminó a las once de la mañana.

En el momento de ir a dar la bendicion Leon XIII, el cardenal diácono publicó la induljencia plenaria concedida por Su Santidad a los asistentes al acto.

La salida de San Pedro, fué tumultuosa, porque todo el mundo queria abandonar la iglesia a un mismo tiempo.

El desfile por los puentes se hizo con suma dificultad.

Un detalle: el manto llevado por Leon XIII, de lana y plata, le fué regalado por los agustinos de Roma, y el reclinatorio en que se arrodilló Su Santidad ante el altar papal fué comprado con el producto de la suscricion de los vecinos del barrio del Borgo.

Dícese que, con anuencia del Vaticano, habia dentro de la iglesia de San Pedro mil ajentes de policía para evitar que se produjeran desórdenes.

Muchos liberales italinos han asistido respetuosamente a la manifestacion de ayer.

La famosa estátua de bronce de San Pedro estaba revestida de pontifical.

Duarante la misa Leon XIII usó la mitra que le ha regalado el Emperador Guillermo, y que es de estraordinario valor.

Por la tarde se celebró ayer una solemne funcion relijosa en la iglesia española de Nuestra Señora de Monserrat.

En San Juan de Letran hubo solemne *Te Deum*.

Todos los peregrinos que han venido a Roma con motivo de las fiestas del jubileo proyectaban reunirse a las tres de la tarde, formando una peregricion universal, que prometia ser imponentísima.

La comision del jubileo entregó anteayer al Papa dos millones de pesetas como limosna para la misa papal.

El Papa bajó al Vaticano por una escalera interior.

La corte pontificia que acompañaba al Papa se componia de mas de 1,500 dignatarios, incluyendo cardenales, prelados domésticos, miembros de las congregaciones, patriarcas, arzobispos, obispos, nobles palatinos, guardias, etc.

Durante la celebracion de la misa fueron echadas a vuelo las campanas de las 400 iglesias de Roma.

Despues de haber celebrado la misa y ántes de dar la bendicion, Leon XIII se sintió tan desfallecido que tuvo que tomar un bizcocho mojado en vino de Burdeos.

A consecuencia de la inmensa aglomeracion de jente, un capitan de la guardia pontificia tuvo la desgracia de caerse y de romperse una pierna.

En los claustros y en las entradas del templo se han encontrado gran número de vestidos y sombreros completamente destrozados. Tambien se han hallado muchos bolsillos y una daga de bersaglieri.

Entre el tumulto han desaparecido tres niños.

Numerosísimas personas han sido lastimadas a causa de los pisotones y apreturas.

LA SEGUNDA MISA DEL PAPA.—LA PEREGRINACION ITALIANA Y EL DISCURSO DE SU SANTIDAD.

Roma, 5 de enero.—Hoi, se ha celebrado la segunda misa pontificia en obsequio de la peregrinacion italiana. Aunque menos el entusiasmo de los peregrinos llegados de todas las rejiones de Italia, con sus banderas, gallardetes y estandartes, que rodeando el altar de la Confesion y la Cátedra de San Pedro durante el sacrificio divino, fueron bendecidos por el Santo Padre, a quien acompañaron despues con las representaciones de todos los comités católicos hasta la sacristia en medio de atronadoras aclamaciones.

Asistió a la misa el Capítulo de San Pedro, cuyos miembros todos, como es sabido, son arzobispos y obispos titulares, y en cuyo obsequio decía la misa Leon XIII, leyendo los evanjelios en el magnífico misal ofrecido por el Capítulo Vaticano, juntamente con un precioso relicario, de valor de seis mil duros, destinado a custodiar la cabeza de San Juan. Despues de la misa se verifica, en los momentos en que escribo ántes que salga el correo, y en los vastos locales de la monumental sacristía de San Pedro, un almuerzo para celebrar el jubileo, al que asisten el sacro colejio, el capítulo de la basílica, los Enviados Estraordinario el cuerpo diplomático permanente, la aristocracia romana y estranjera, el Gran Maestre de la Orden de Malta y sus bailios, los patriarcas, arzobispos y obispos, el comité de las fiestas del jubileo, los jefes de las diversas peregrinaciones y la prensa católica. El Papa hace un lijero desayuno en una sala aparte con la princesa María Antonieta, gran duquesa que fué de Toscana, el decano del sacro colejio, el arcipreste de San Pedro y algun otro alto dignatario de la Iglesia.

El cardenal primer secretario de Estado preside la mesa de los embajadores estraordinarios y ordinarios, y en otras se sientan los convidados, que pasan de 700.

A la funcion relijiosa precedió ayer la recepcion en la sala ducal de la condesa Matilde, el recibimiento de la peregrinacion italiana, no en todo su conjunto, pues, pasando de 12,000 romeros, no hubiera podido hallar cabida en ninguna de las estancias de los palacios apostólicos; por lo cual la masa de los peregrinos de todas las diócesis italianas se congregó hoi en la basílica, si no la comision permanente jeneral, los comités nacionales y diocesanos y cerca de cien prelados de Italia, quienes ofrecieron al Padre Santo el óbolo de sus diócesis con motivo de su jubileo. Concurrian ademas todos los que llevaban banderas, gallardetes o estandartes de las comisiones diocesanas y parroquiales, círculos y escuelas católicas, sociedades relijiosas de obreros y congregaciones de la órden tercera, entre los cuales se distinguian por su riqueza los emblemas relijiosos de Milan, Brescia, patria de Giordano Bruno, y Palermo, que lo es de Crispi, tapizando con los demas trofeos católicos la sala ducal.

Cuando Leon XIII entró en ella, seguido del sacro colejio y espléndida corte, las aclamaciones fueron tan atronadoras que el Papa, conmovidísimo, se impresionó mucho. Al discurso y homenajes del comendador Venturelli, espresando los votos de la Italia católica y reivindicando los derechos del Pontificado, Su Santidad respondió con un bello discurso, que ya conocen ustedes por el telégrafo.

Este discurso, el mas significativo de cuantos ha pronunciado el Papa con motivo del jubileo, y que falsamente califica de violento la prensa revolucionaria, porque en él ve afirmado el principio de que la independencia del Pontificado espiritual es una cuestion internacional, ha causado inmenso efecto en Roma.

ANUNCIO DE UNA IMPORTANTE CIRCULAR DEL VATICANO A LAS POTENCIAS ESTRANJERAS.

Muchos de los peregrinos italianos que llegaron a esta capital ayer para asistir a la misa pontificia han regresado a sus casas.

Segun los liberales, la romería italiana no ha pasado de 18,000 personas; pero otras versiones hacen ascender su número a 25,000.

El Vaticano dirijirá en breve a las potencias una importante circular sobre la cuestion romana.

En dicho documento se reivindicarán todos los derechos de la Santa Sede, se protestará contra la conducta del gobierno italiano y se insistirá en la necesidad del restablecimiento del poder temporal de la Iglesia para el libre ejercicio de su alta mision.

Se asegura que se harán tambien algunas indicaciones respecto de la destitucion del alcalde de Roma, como prueba de la coaccion que pesa sobre los italianos que dan muestras de afecto a la Santa Sede.

EL TELEGRAMA DE FELICITACION DEL CZAR

El despacho dirijido a Leon XIII por el czar felicitándole con motivo de su jubileo sacerdotal está redactado en los siguientes términos:

«Ruego a Vuestra Santidad que acepte mis sinceras felicitaciones con ocasion del quincuajésimo aniversario de vuestra entrada en el seno del sacerdocio de la Iglesia a que vuestro glorioso pontificado ha prestado tan brillantes servicios.

Deseoso de asegurar los intereses relijiosos de aquellos de mis súbditos que profesan el rito católico romano, no dudo que la alta sabiduría de que Vuestra Santidad ha dado tantas pruebas, me permitirá conciliar las necesidades de la Iglesia Romana con los principios fundamentales de mi imperio.»

El canciller Mr. de Giers, y el Ministro de Cultos, conde Dmitry Telstoi, han felicitado tambien por telégrafo a Su Santidad.

LAS SALAS Y GALERIAS DE LA ESPOSICION.—LA INAUGURACION.—EL MENSAJE DEL CARDENAL SCHIAFINO.—HIMNOS Y CAMPANAS.

Aunque telegráficamente adelanté noticias sobre la inauguracion de la Esposicion Vaticana por el Pontífice verificada ayer, ampliaré hoi con mas espacio los pormenores de esta solemnidad.

Por fortuna, facilita mi trabajo el haber descrito con anterioridad en estas cartas los locales de la Esposicion Vaticana, y el que llamaremos salon réjio, o mejor dicho, pontificio, para inaugurarla.

Las galerías primitivamente designadas para la Esposicion se alzan en el llamado jardin de la Piña, que ahora muestra en su centro el bello monumento conmemorativo del último Concilio Ecuménico; el salon réjio enlaza con el Museo Pio-Clementino, por donde entrará el Papa. Pero el sitio en un principio destinado a la Esposicion, aun cuando de una superficie de cuatro mil metros, y cuyas galerías llenan a la derecha y en el frente a la sala de inauguracion los dones de Italia, y las largas salas de la izquierda los de Francia, Alemania y Austria-Hungria, no han bastado para las ofrendas de casi todas las naciones del universo. Por esto dije en su dia haberse comenzado la construccion sobre el jardin llamado de la Zitella, del nombre de la fuente que está en su fondo, y que otros, por su bella vista, apellidan el jardin del Belveder, otra galería de 1,500 metros cuadrados, espacio que se creia suficiente para las demas ofrendas.

Pronto las de España, Portugal, Suiza y de América, juntamente con las de los Estados Unidos, Asia y Africa, llenaron este nuevo espacio concedido, donde fué preciso alojar a la vez los objetos confeccionados por las escuelas cristianas de Roma y los numerosos regalos que la Orden de Capuchinos ha celectado en todo el mundo.

Destináronse entónces la galería de tapices de los museos vaticanos, a la riquísima esposicion de Holanda y Béljica, y la de los mapas jeográficos a los dones de los pueblos mas remotos del Asia y de la Oceanía, a los tapices primorosos de la Turquía asiática, a los admirables muebles incrustados de Constantinopla, a los de metal de la India, a los inimitables de laca de la China, con las telas preciosas de sus mandarines y damas; a las porcelanas y bronces del Japon, en medio de los cuales el indio y los Pieles Rojas de América, apénas cristianizados, están representados por sus armas primitivas.

(Pasa a la cuarta pájina)

MARÍTIMA.

ENTRADAS.

Febrero.

19—Vap chil Paquete de los Vilos, de 209 t, en 2 dias de Coquimbo, Bastias y Sanhueza, surtido.

Vap chil Longaví, de 255 t, en 2 dias de Contitucion, C S A de V, frutos.

20—Vap brit Puchoco, de 586 t, en 2 dias de Coronel, J Prain, carbon.

Vapor brit Chiloé, de 1326 t, en 6 dias de Puerto Montt, J Prain, surtido.

Vap brit Puno, de 1504, de Arica, Juan Prain, surtido.

Bca franc Havre, de New Castle, en 51 dias, G Wilms, carbon.

SALIDAS.

20—Vap brit Aconcagua, de 2643 t, para Liverpool, J Prain, surtido.

Vap chil Copiapó, de 603 t, para Caleta Buena, C S A de V, surtido.

Vap chil Longaví, de 255 t, para Constitucion, C S A de V, surtido.

Bca brit Assyria, para Iquique, J W Bates, lastre.

Pasajeros por el vapor Copiapó.

Para Los Vilos: Horacio Oportot, Carolina Mesa, Mercedes Acuña, Sinforosa Calderon, Cárlos H Walpen.

Para Tongoi: señora Rita G v de Uribe.

Para Coquimbo: Toribio Dominguez.

Y 45 sobre cubierta a varios puertos.

Pasajeros por el vapor Chiloé.

De Puerto Montt: señores H E Pett, E Lyon, señor Gorlach, señor Choaskosvicke, señor Dunn y niña, señor Sanchez, señor Carmona, señor Paddicoy y señora, señor E Cook, señor Cameron, señor Henderson, señorita A A Smith y niño, señor E Thiersen, B Frias Collao.

De Tomé: señor W R Roberts, capitan J Barahona.

De Ancud: señorita A Boggiano, señor A Bañco, M G Valasquez.

De Valdivia: P Munnich y señora, J Castelblanco, T Alba y señora.

De Coronel: R Knight.

De Lota: A S de Casten, E H Langdon y señoritas Langdon.

De Talcahuano: señor R Gibbins, señora y sirviente, J A Zanoletti, A Brade, J Tocornal.

Y 5 en cubierta.

Pasajeros por el vapor Puno.

De Arica: W D Vaughan, doctor E Wedmore, señorita C Wedmore.

De Iquique: M Oyarzun, P Sevilla, J E Machenna, Gonzalo Bulnes.

De Antofagasta: J Lewis, Isaac Arce, E Döll, doctor B Mantorola.

De Caldera: F Martinez, G Pomeroy y señora.

De Coquimbo: R Silva, señora Barnes, hija y 2 niños, J Brames y 2 niños, R 2.° Varas, L M y de Kraff, madre, hijo y sobrino, E Lann de Garcis, E Lann de Ossa, niño y sirviente, A Silva Lastarria, señora C Jenkins, señora Ken y sirviente.

Y 58 personas sobre cubierta.

Pasajeros por el vapor Longaví.

De Constitucion: Belisario Prats y señora, S de J Fuentes, Luis Basso.

Y 6 en cubierta.

Pasajeros por el vapor Limari:

De Lota: Hunsens y hermana.

AVISOS NUEVOS.

Teatro Nacional.

GRAN CIRCO ECUESTRE.

«DOOKRILL»

ÚLTIMA SEMANA! ÚLTIMA SEMANA!

A peticion del público en jeneral, la Compañía dará

CINCO

Funciones mas.

El MARTES 21 de Febrero.

JUEVES 23 de Febrero.

SABADO 25 de Febrero.

Y DOMINGO 26 de Febrero,

DOS FUNCIONES.

Telégrafo Americano.

Desde hoi quedan las líneas de esta Empresa unidas con las de la Compañía de Teléfonos West Coast.

951 EL JERENTE.

Teatro Odeon.

COMPAÑIA ESPAÑOLA DE ZARZUELA.

TANDAS! TANDAS!

Empresa Guillermo 2.° Janvrin.—Representada por el señor Oliva Martí.

Hoi Mártes 21 de Febrero,

A las 8½, 9½ y 10½.

DEBUT

del renombrado primer tenor cómico

SERRANO

La zarzuela en un acto

PICIO, ADAN Y COMPAÑIA.

Primero y segundo acto de la popular zarzuela

El Barberillo de Lavapiés

HOTEL Y RESTAURANT CENTRAL

DE VIÑA DEL MAR.

Leon Bruck y Ca.

Quada a disposicion del público desde el domingo 19 de Febrero.

El establecimiento cuenta con magníficas piezas, salones particulares para almuerzos, onces y comidas y toda clase de comodidades, billares, cantina